

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRAL-FUERISTA

ORGANO DE LA JUNTA REGIONAL

Número suelto 5 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Príncipe, 3, bajo y pral.—Teléfono, 266

Año XXI

San Sebastián Jueves 3 de Octubre de 1918

NUM. 6.832

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS

VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

Franqueo

concertado

LA EPIDEMIA REINANTE

Sin duda alguna, creemos haber sido los primeros en haber dado la voz de alarma de la terrible epidemia que aquejaba á nuestra ciudad, precisamente poniéndonos en frente de lo que su Junta de Sanidad afirmaba, que casi quería hacer creer, que vivíamos en el mejor de los mundos, no sabemos si por equivocación, ó porque aquí no debían existir oficialmente enfermedades, hasta pasado el verano oficial.

Es lo cierto, que ya hoy todo el mundo se lamenta de nuestra situación: censura la pasividad de las autoridades en no haber hecho nada de provecho para prevenirse del «grippe», juzga severamente la desorganización en que se tienen todos los servicios sanitarios; y se habla de la necesidad ineludible en que nos encontramos de unir los esfuerzos de todos, para luchar en bien de todos.

Pero una vez más afirmamos, que todos nuestros esfuerzos serán balde, si á diario ó periódicamente, por esa mañanada frontera francesa permite el Gobierno español, que Francia evacúe todos sus malos humores con que sembrará, con creces nuevos focos pestilenciales en sustitución de los que á fuerza de sacrificios y víctimas hayamos logrado sofocar.

Eso no puede ser ni debe ser. Amanazá el señor ministro de la Gobernación con acordar los puntos infectados, aislando los de los que no lo están, y á cualquiera le asoma los fabios esta pregunta: «¿en qué derecho?». Si señor, con qué derecho se atrevería el señor García Prieto á acordar Guipúzcoa, por ejemplo, el resto de la mitad, cuando el Gobierno mismo la ha infectado por las complacencias inconfesables con que ha permitido y permite que Francia nos infeste?

Hablabá el señor ministro ayer mismo, de exigir responsabilidades á los infelices empleados que dejaron pasar al interior, á españoles y portugueses enfermos de contagio; y por qué no se exige á sí mismo esa responsabilidad el señor ministro de la Gobernación, al haber permitido que llegaran á Irún esos enfermos?